



Turismo y posconflicto en el municipio de la Macarena, Meta - Colombia

DOI: 10.2436/20.8070.01.49

Nancy Rocío Rueda Esteban

Maestría en Planificación y Gestión del Turismo, Universidad Externado de Colombia, Colombia. Master Professionnelles et Patrimoines, Université de Lyon 2, France.

Profesora de la Universidad Externado de Colombia, Colombia.

E-mail: nancy.rueda@uexternado.edu.co

Jorge Bonilla

Doctorando en Pensamiento Complejo de la Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, México. Director de Desarrollo de la Organización 1492Travel.CO, Colombia.

E-mail: jorgembonilla11@gmail.com

Resumen

El artículo busca analizar la contribución del turismo a la paz, al desarrollo del territorio en una coyuntura de posconflicto y a la construcción de memoria del conflicto en territorios con pasados de violencia y guerra. En este sentido, se toma a Colombia como referencia, explicando brevemente la evolución del conflicto armado y particularmente, al municipio de la Macarena en el departamento del Meta, región donde se ha sufrido la violencia intensa en diferentes momentos de la historia y donde el turismo se ha convertido en uno de los más importantes generadores de desarrollo, debido a la riqueza natural, en especial Caño Cristales, conocido coloquialmente como el “río de los siete colores”. Al final, se busca establecer el rol ideal que puede desempeñar el turismo en un destino con un contexto de posconflicto. Teniendo como base teórico conceptual el turismo negro y el turismo fénix, se busca analizar el papel que juega el turismo como ayuda al proceso de construcción de memoria del conflicto, además de catalizador en el proceso de duelo de la comunidad.

Palabras-claves: Posconflicto; Turismo Negro; Turismo de Memoria; Turismo Fénix; La Macarena.

1 INTRODUCCIÓN

Desde el año 1992, el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali, escribió el reporte denominado Agenda para la Paz, donde se definen algunos parámetros básicos necesarios para restablecer la paz y para mantenerla (ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, 1992). Sin embargo, no es claro

cómo se definen temporalmente el preconflicto, el conflicto y el posconflicto (RETTBERG, 2003). Rettberg menciona que el posconflicto es un concepto multidimensional y multitemporal y que, para lograr la paz, es fundamental adoptar medidas para superar las causas estructurales del conflicto, como lo son la pobreza, la inequidad y la exclusión, entre otras (2003).

Se encuentran definiciones más cartesianas para el posconflicto como el “período de tiempo que sigue a la superación total o parcial de los conflictos armados. Puede entenderse como un concepto de un único atributo: la reducción del número de homicidios relacionados con el conflicto por debajo de un umbral determinado, que le otorga o le niega el estatus de conflicto activo” (UNIVERSIDAD DEL ROSARIO, s.f.). El posconflicto es, aún, un concepto en construcción. Sin embargo, aprovechando que hay zonas en Colombia con contextos de posconflicto desde una noción simple, se debe construir también, un territorio que atienda las causas estructurales del conflicto, en este sentido, el turismo, dada su capacidad para reducir la pobreza y la desigualdad (CROES & RIVERA, 2015), se convierte en una herramienta poderosa para el posconflicto.

Los viajes de las personas motivados por el sufrimiento, las muertes y las guerras ha sido un fenómeno que se ha venido realizando desde hace mucho tiempo (FARMAKI, 2013); sin embargo, el interés académico por esta tipología de turismo se ha desarrollado desde los años 90 cuando Lennon & Foley comenzaron a definirlo y caracterizarlo (citado por CRISTIANA, 2013), denominándolo *turismo negro* por el contexto en el que se desenvuelve. Esta nueva tipología de la actividad turística se ha posicionado en numerosos destinos con pasados de violencia y guerra, convirtiéndose en parte importante de su economía; muchas veces sin pensar en los impactos negativos sobre las comunidades que han sido fuertemente marcadas por el dolor y el sufrimiento.

Es por esta razón que a nivel global surge la necesidad de ver al turismo como una forma de intermediario y de facilitador en el proceso que las comunidades deben seguir para curar las heridas de la guerra. Este nuevo rol conocido como *turismo fénix* (CAUSEVIC & LYNCH, 2011) es un fenómeno revolucionario que más allá de ver al turismo como una actividad económica o una tipología más, lo ve como un apoyo al proceso de catarsis que las comunidades en destinos en posconflicto deben vivir para sanar, enterrar y patrimonializar el pasado (CAUSEVIC, 2008).

El turismo fénix tiene una estrecha relación con la construcción de memoria en territorios con pasados de guerras o represiones. La memoria ha sido estudiada en los últimos años, debido a las numerosas guerras y conflictos que han sufrido las sociedades y a los efectos que estos pasados de violencia han dejado en las personas (REYES, 2015). Sin embargo, los estudios que analizan la relación entre el posconflicto, la memoria y el turismo han sido pocos, la mayoría de ellos se centran en el turismo negro y en las debilidades de esta tipología.

Es por esta razón que el presente artículo pretende dar una visión general sobre la relación existente entre el turismo y la construcción de memoria del conflicto en el tiempo del posconflicto. Para luego aplicar estos conceptos a la Macarena, municipio ubicado en el departamento del Meta, territorio escogido como un modelo de turismo comunitario y de base asociativa en Colombia, priorizado como uno de los cuatro destinos turísticos piloto en el marco de la estrategia de Turismo, Paz y Convivencia del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Teniendo en cuenta su pasado de violencia y conflicto y el reciente auge del turismo, se puede estudiar la viabilidad del desarrollo del turismo fénix.

2 METODOLOGÍA

En primera instancia se realizó un estudio teórico - conceptual con fuentes secundarias sobre el turismo desarrollado en territorios con pasados de guerra y violencia, el papel del turismo teniendo en cuenta el turismo negro, terminando con el turismo fénix. Posteriormente, se realizó una contextualización del municipio la Macarena, su historia de conflicto y la evolución que la actividad turística, fruto de la aplicación de una metodología etnográfica que combinó entrevistas estructuradas y semiestructuradas a líderes comunitarios, líderes del sector turístico y a la comunidad en general. También se llevó a cabo la observación en campo, visita a los atractivos turísticos del territorio con el fin de analizar el turismo en la Macarena según el abordaje teórico conceptual desarrollado a lo largo del texto.

3 TURISMO, PAZ Y DESARROLLO

El turismo, puede ser definido como la actividad que hacen las personas fuera de su entorno habitual, dadas unas motivaciones diversas que llevan a un desplazamiento temporal e inferior a un año, tales como el trabajo, la salud, la religión, el descanso, el ocio, entre otras (SANCHO, 1998). Sin embargo, más allá de cualquier definición, se puede concebir el viaje como una expresión de felicidad, de armonía, como un medio para la restauración del ser, un espacio para re-crearse, para sanar cuerpo y alma y dar nuevo sentido a la vida (KRIPPENDORF, 1984).

El turismo no es tan sólo una actividad, sino más bien un fenómeno que genera múltiples interacciones y retroacciones, de tal manera que se puede analizar de diversos puntos de vista. Uno de ellos, es el factor sociológico del turismo, en el que se encuentran dos personas, cada una con unas características socioculturales dadas y representadas en medios sociales diferentes, creando así, un sistema de respuestas y valores, fruto de las conductas, necesidades, aspiraciones y apetencias de un turista, frente a las de un ser social que representa y manifiesta su propio entorno. En el marco del encuentro de estas dos personas, se crea un nuevo medio social turístico, de carácter temporal y cambiante, en un espacio social turístico determinado (JIMÉNEZ, 1986).

Teniendo en cuenta esto y la relación que se re-crea entre un grupo social turista y un grupo social receptor, se forma una comunidad transitoria, según Turner (1969), fruto de "...una comunicación personal no mediata entre la persona que interactúa y sus socialmente iguales" (citado en JIMÉNEZ, 1986, p.148). Cabe destacar que, como lo sugiere Baldión (1976), el medio social turístico puede tener un carácter de aceptación, rechazo o de indiferencia por la comunidad local receptora (citado en JIMÉNEZ, 1986). El profesor Wim Treub, en 1925, sugirió la posibilidad de ver el viaje desde una perspectiva de aceptación, con empatía hacia el medio social turístico, en la medida en que éste puede llevar a la comprensión mutua entre personas que han sufrido la guerra (citado en WINTERSTEINER & WOLMUTHER, 2014). Es decir, que el turismo, entendiendo su carácter sociológico, puede contribuir a la paz.

El mundo está en crisis, una confluencia de severas crisis: demográficas, económicas, ecológicas, de pobreza, geopolíticas, del conflicto armado, violencia, etc. Crisis que trascienden lo local y regional, son crisis a nivel global. La noción misma de sociedad, o de desarrollo se han individualizado, desligado de una noción de ética global (MORIN, 2002). Así como la crisis y el conflicto son globales, se necesita una solución global. El mundo está ante una necesidad histórica de cambio paradigmático,

cargado de sentido de ética ambiental, que atienda las necesidades económicas y reduzca la pobreza y la desigualdad a la vez que se dignifica el ser humano y su cultura (BARRÉ & JAFARI, 1997), que acaben las guerras y el conflicto armado, para vivir en paz y armonía en este planeta, como una gran familia, como debería ser (D'AMORE, 2009).

Vivir en paz es un derecho de todas las personas en el mundo, así como de los Estados mismos (UNITED NATIONS, 1978). Se pensó en el turismo como una herramienta para alcanzar la paz aprovechando el medio social turístico que se crea, según lo define la Declaración de Manila sobre el Turismo Mundial:

(...) en relación con la búsqueda de una paz basada en la justicia y el respeto de las aspiraciones individuales y nacionales, el turismo aparece como un factor positivo y permanente de conocimiento y de comprensión mutua, base de respeto y confianza entre todos los pueblos del mundo (ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO [OMT], 1980).

Con respecto a la paz, Noel Salazar (2006a) manifiesta que no es fácil establecer lo que es la paz, no es solamente la ausencia de violencia, sino que se refiere a las relaciones e interacciones entre personas, naciones, y entre las personas y la naturaleza misma. Las relaciones, en sí mismas, tienen la esencia del conflicto, lo importante es la manera en que se gestiona, sin el uso de violencia ni de provocaciones que puedan desencadenar una guerra. Se trata de crear una cultura de paz (UNESCO, 2000), basada en el diálogo y la negociación y el entendimiento mutuo entre los pueblos (D'AMORE, 1988; International Institute for peace through tourism [IIPT], 2000; OMT, 1985; OMT, 1999).

Autores como Lynda-ann Blanchard y Freya Higgins Desbiolles (2013), manifiestan que el turismo no puede escapar a los derechos humanos, los conflictos, la libertad, el bienestar y la paz. Es decir, el turismo debe buscar perseguir los retos más difíciles de la humanidad y de la sociedad como un todo, a manera de bucle recursivo, lo que al final, contribuiría a la paz, mucho más allá de la visión simple del intercambio cultural en el medio social turístico, es decir, que el abordaje debe ser mucho más complejo. En esta línea, se relaciona el desarrollo del turismo y la paz, desde una visión multidisciplinar (CROES & RIVERA, 2015), o lo que es mejor, transdisciplinar (MAX NEEF, 2004). La paz, en este sentido, es activa, no pasiva (GALTUNG, 1996; REARDON, 1999; REES, 2003). Es decir, el análisis de la relación entre el turismo y la paz, debe ser explícito, multidisciplinar, transdisciplinar, donde la paz esté en el turismo y el turismo en la paz, como en un holograma. En este sentido, el turismo se analiza desde una perspectiva positiva, más allá de su carácter dialógico (TURNER & ASH, 1975).

Para que el turismo pueda contribuir al desarrollo humano (SEN, 1990, 1999, 2000), debe garantizar crecimiento económico y un alivio en la pobreza, particularmente, desde un enfoque pro-pobre, es decir, su propósito debe ser el de contribuir al crecimiento económico, sin dejar atrás la reducción de la pobreza y particularmente, la de la desigualdad. De hecho, hay diferentes investigaciones que han encontrado que el turismo puede no contribuir a la reducción de la pobreza y más grave aún, puede contribuir a incrementar la desigualdad (HALL, 2007; SAHLI & NOWAK, 2007; SCHEYVENS & MOMSEN, 2008). Es así que, al perseguir la reducción de la pobreza y la desigualdad, la satisfacción de vida de las comunidades locales se verá incrementada, lo que se traduce en un mayor nivel de felicidad en dichas poblaciones (CROES & RIVERA, 2015, 2016; CROES, 2012; VANEGAS & CROES, 2007). El desarrollo del turismo, bajo este enfoque, serviría como alivio en territorios con

conflicto armado que, al carecer de libertades y capacidades, pareciera que no tuvieran otro camino. Roza y Garavito (2014) manifiestan que el turismo en Colombia sufrió una contracción sin precedentes en los años noventas, pero que a partir del año 2000, inició un proceso de recuperación y crecimiento; sin embargo, dan a conocer el reto que tiene el país de lograr que el turismo genere desarrollo más allá del crecimiento económico y logre reducir las desigualdades sociales y el deterioro ecológico, un esfuerzo que permita mejorar las condiciones de los territorios con altos índices de violencia dada la alta pobreza y la falta de desarrollo local.

4 EL TURISMO Y EL POSCONFLICTO

Los territorios en posconflicto son destinos turísticos que se caracterizan por ser únicos y ofrecer experiencias singulares, además, “la guerra y el conflicto remodela los sitios históricos y culturales, pero también construye nuevos” (GRODACH citado en MCDOWELL, 2008, p. 405)*. El visitar estos lugares de violencia y muerte se ha denominado *turismo negro*, considerado por Stone (2005) como un “viejo concepto en un mundo nuevo” (citado en FARMAKI, 2013, p. 281)*, al ser una motivación que ha movido a las personas a visitar lugares durante muchos años. Fue conceptualizado en los años 90 por Lennon & Foley como “un fenómeno que engloba la presentación y el consumo (por los visitantes) de la muerte y los sitios de desastres reales y mercantilizados” (1996, citado por CRISTIANA, 2013, p. 352)* y ha sido estudiado desde entonces. Todo lo que incluye la “visita a los campos de batalla, cementerios, mausoleos, museos, hogares de celebridades fallecidas, sitios de muerte masivas, representa el turismo negro (...) y ha fascinado a las personas desde hace tiempo” (STONE and SHARPLEY, 2008; LOGAN and REEVES, 2009; COHEN, 2011 citado en FARMAKI, 2013, p. 281)*.

El turismo negro es llamado también tanaturismo, turismo de desastres, turismo de duelo, turismo mórbido, turismo de guerra, turismo de atrocidades (DRVENKAR, BANOŽIĆ, & ŽIVIĆ, 2015; FARMAKI, 2013); Tarlow (2005) lo define como la visita “de lugares donde han ocurrido tragedias o muertes históricamente notables y que continúa impactando nuestras vidas” (citado en DRVENKAR, BANOŽIĆ, & ŽIVIĆ, 2015, p. 66)*, completando la definición primaria de Malcolm and Lennon quienes únicamente se refirieron a los sitios de muerte, desastres o catástrofes (citado en DRVENKAR, BANOŽIĆ, & ŽIVIĆ, 2015).

Sin embargo, el entendimiento del fenómeno del turismo negro ha sido limitado (BIRAN et al., 2011, citado en FARMAKI, 2013) por ser multifacético, complejo y por incluir diversos elementos y niveles; por esta razón la mayor parte de investigaciones ven a esta tipología de turismo como algo negativo y simplista. Se puede considerar que el turismo negro es el fruto de la motivación de aquellas personas que desean visitar lugares con pasados violentos por la emoción, curiosidad o para sentir la inhumanidad hacia otros (DRVENKAR, BANOŽIĆ, & ŽIVIĆ, 2015). Sin embargo, también se puede ver como una mezcla entre “historia y patrimonio, turismo y tragedia” (NIEMELA, 2010 citado por FARMAKI, 2013)*. Para Ashworth los sitios en donde se desarrolle el turismo negro deben tener 4 características: “debe haber un autor humano y una víctima humana (...), el perpetrador debe haber hecho la acción de manera consciente y deliberada y la víctima debe ser inocente, el evento debe haber implicado extraordinaria seriedad y el evento debe ser conocido y recordado” (2004, citado en SELMI, TUR, & DORNIER, 2012, p. 313)*.

Todo depende del tipo de interpretación que se le dan a los hechos del pasado y a la manera como son contados. Es más, Drvenkar, Banožić, & Živić (2015) no ven el turismo negro desde la perspectiva negativa, sino que argumentan que “se reconoce el valor de la muerte y de la mortalidad, su precariedad es apreciada y los esfuerzos para asegurar el bienestar ontológico y la seguridad se convierte en una fuente de juguetería, humor y entretenimiento, pero también de educación y remembranza” (p. 68)*. Teniendo a la narrativa como parte esencial para recrear la muerte no para hacer sentir el dolor, sino para enseñar lo que sucedió (DRVENKAR, BANOŽIĆ, & ŽIVIĆ, 2015).

El turismo negro ha sido muchas veces criticado por banalizar los hechos de guerra con el objetivo de hacer una experiencia turística, basado en una visión muy limitada de lo que realmente sucedió; tomando el dolor y la violencia como parte de la imagen turística del lugar, lo que no permite el entendimiento del conflicto vivido en estos destinos (VOLVIC, ERJAVEC & PEAK, 2014). Sin embargo, el mensaje de marca de los destinos en contexto de posconflicto debería basarse en la “recuperación, re-construcción y re-imaginación” (VOLVIC, ERJAVEC & PEAK, 2014, p. 729)*, lo que no siempre se cumple.

Estos lugares deben abrir las puertas a una experiencia para que los visitantes puedan aprender, conmemorar, lamentar, pero también sanar (GOUGH, 2008; HARTMANN, 2002; HYDE AND HARMAN, 2011, CITADO POR HARVEY LEMELIN, POWYS WHYTE, JOHANSEN, HIGGINS DESBIOLLES, WILSON & HEMMING, 2013). De allí surgen otras formas de turismo que pueden contribuir a la paz, incluso, existen ofertas de turismo de reconciliación en diferentes partes del mundo (HIGGINS DESBIOLLES, 2003; BONILLA & CLARO, 2015); cuyo propósito es, especialmente, la atracción de personas con necesidades de reconciliación para que, a través de la experiencia propia en procesos de posconflicto o por saberes ancestrales indígenas, los turistas puedan acceder a estos conocimientos, para luego aplicarlo a sus vidas.

Para Dollen y Boyd (2006), hoy en día se está demandando una “representación balanceada y precisa de la historia” (citado por HARVEY LEMELIN, POWYS WHYTE, JOHANSEN, HIGGINS DESBIOLLES, WILSON & HEMMING, 2013)*, lo que quiere decir que se necesita una interpretación y una administración de este tipo de patrimonio (citado por HARVEY LEMELIN, POWYS WHYTE, JOHANSEN, HIGGINS DESBIOLLES, WILSON & HEMMING, 2013). De hecho, esta tipología de turismo puede tener propósitos de educación, de ocio, de fortalecimiento de identidad nacional (FARMAKI, 2013), propósitos políticos (MCDOWELL, 2008), o razones económicas (VOLVIC, ERJAVEC & PEAK, 2014).

En contraposición al turismo negro, se ha creado el turismo de memoria y el turismo fénix (CAUSEVIC & LYNCH, 2011); este último le da al turismo un papel más grande que el de ser simplemente una actividad económica. Es en este punto, donde se puede ver el estrecho enlace entre la construcción de memoria y el turismo; Stone argumenta que cuando no se tiene una memoria construida, se comienza con la recordación, el cual evoluciona hacia la memorialización, para terminar en historia (2012 citado en DRVENKAR, BANOŽIĆ, & ŽIVIĆ, 2015), siendo el turismo una de las maneras de relacionarse con la muerte y de contemplar la misma (DRVENKAR, BANOŽIĆ, & ŽIVIĆ, 2015).

La memoria toma importancia como campo de estudio en los años 70 (TRAVERSO, 2005/2007 citado en REYES, 2015) en Europa, América del Norte, el Cono Sur, Centroamérica y Sudáfrica “al tener que enfrentar pasados de violencia y represión política” (REYES, 2015, p. 342). Disciplinas como la sociología, filosofía, y

psicología se han dedicado a su estudio y comprensión, por medio de investigaciones que tienen en cuenta a las víctimas y se comienzan procesos de recuperación, construcción y divulgación de la memoria histórica (RUEDA, 2013, p. 26).

Anteriormente, la memoria no era vista como una fuente de información fiable por ser subjetiva y cambiante en el tiempo; siendo la historia la única manera de recontar el pasado. El historiador alemán Leopold Von Ranke argumenta que la historia es “lo que verdaderamente ocurrió” (citado en MENDOZA, 2008, p. 156). Sin embargo, la historia se ha caracterizado por ser escrita por los vencedores de las guerras, de la política, de la economía, dejando los relatos de los vencidos en el olvido (RUEDA, 2013), trayendo una ruptura en la identidad (NORA, 1989).

De ahí la importancia de la memoria como forma para recordar el pasado, debido a que tiene en cuenta a las víctimas, al “revalorar los discursos y relatos particulares, donde (...) no sólo re-significan los hechos violentos vividos, sino que evitan culpabilidades y re-victimizaciones generadas a través de negacionismos y silenciamientos” (RUEDA, 2013, p. 44). De hecho, como argumenta Le Goff (1991) se debe “historizar la memoria” (citado en LECHNER & GUELL, 1998); haciendo de esta, una de las formas para recordar, tal y como fundamenta Astrid Erll, al reconocer que hay varias maneras de evocar hechos iguales del pasado, siendo la historia y la memoria dos de estas formas (2010). Para Erll, la memoria cultural es “la interacción del presente y el pasado en un contexto socio-cultural” (2010, p. 2)*. Incluso, para Nora, la memoria se encuentra en evolución y cambia en el presente (1989).

Halbwachs, la memoria colectiva, la define “como un fenómeno colectivo y siempre vivido de forma social” (citado en RUEDA, 2013, p. 27); por lo tanto, la memoria no es una, son varias y es elaborada de manera colectiva (JEDLOWSKI, 2000 citado en RUEDA, 2013). Para Pierre Nora la memoria colectiva es “lo que queda del pasado en lo vivido por los grupos, o bien lo que estos grupos hacen del pasado” (citado en LE GOFF, 1991, p. 178). Es decir, la memoria no es estática en el tiempo, sino que debe ser actualizada constantemente por la comunidad (ERLL, 2010).

La construcción de la memoria ayuda a las comunidades con pasados violentos a sanar, pero, ¿cómo hacen estas comunidades para crear la representación de los pasados violentos para mostrarla al exterior? El reconocimiento de estos hechos al mundo trae retos, al ser episodios “vergonzosos (...), cargados de emociones por las pérdidas sufridas y debatibles” (RIVERA, 2008, p. 613)*, proponiendo sus conmemoraciones de forma neutral o abstracta (RIVERA, 2008). Estos hechos atraen las miradas internacionales, siendo los medios de comunicación los que “crean el interés inicial” (VOLVIC, ERJAVEC & PEAK, 2014, p. 729)* y se comienzan a establecer las percepciones sociales, políticas y culturales de un país, afectando su habilidad para atraer inversión extranjera (PODOLONY, 2005, citado en RIVERA, 2008). Al mismo tiempo, impacta al turismo, quien, según Volvic (2007) es el encargado de crear, en los destinos turísticos, las “experiencias auténticas” (citado en VOLVIC, ERJAVEC & PEAK, 2014, p. 729)*.

Hoy en día, el mundo se encuentra ante una “revolución del turismo” (WELLER, 1992 citado en CAUSEVIC, 2008), en donde ya no solo se quiere descanso y relajación (POON, 1994 citado en CAUSEVIC, 2008), sino que se busca una experiencia personalizada, basada en la super-segmentación, calidad, tecnología y experiencia (BURNS, 2006, citado en FROCHOT & BATAT, 2013). Estas tendencias están haciendo del turismo negro un sector rentable para los destinos (LENNON, citado en DRVENKAR, BANOŽIĆ, & ŽIVIĆ, 2015).

Más allá del turismo negro como una simple actividad económica, se debe buscar el desarrollo de una actividad que ayude a las comunidades a sanar y que impulse la enseñanza y el cambio social, este es el papel dado al turismo fénix (CAUSEVIC, 2008). El turismo fénix tiene su fundamento en la teoría de Maurice Bloch (1982) basada en el doble enterramiento de los ritos funerarios de la comunidad indígena de Merina de Madagascar. Estos ritos de renacimiento consideran el primer enterramiento como un proceso triste en donde se entierra a la persona con su propio nombre; en el segundo enterramiento se mueve a la persona a la tierra de los ancestros, este es un proceso alegre porque la persona pasa a ser un ancestro eterno de la familia, sin un nombre propio, siendo esto motivo de celebración y felicidad (CAUSEVIC, 2008; CAUSEVIC & LYNCH, 2011). En este proceso se pueden ver tres etapas: “la primera es dolor, la segunda es resurrección, a través del viaje del cementerio al lugar sagrado y eterno, y el tercero es el patrimonio” (CAUSEVIC & LYNCH, 2011, p. 785)*.

Para aplicar esta teoría a la actividad del turismo, es necesario tener en cuenta las dimensiones cronológicas y socio-espaciales de los destinos turísticos, dado que el turismo debe ayudar al proceso de catarsis de las comunidades que viven procesos de posconflicto; el proceso de turismo fénix, sucede en el segundo enterramiento, el proceso de dolor ya pasó (CAUSEVIC & LYNCH, 2011, 2011) y “los sitios de memoria existen como un recuerdo que las atrocidades no pueden volver a suceder, pero las heridas sanaron y la celebración de la diversidad multicultural es primordial” (CAUSEVIC & LYNCH, 2011, p. 795)*.

El turismo fénix pasa de ser una tipología más de la actividad, a tener un papel en el proceso de renovación y transformación social entre la tristeza y la patrimonialización de lo sucedido (CAUSEVIC & LYNCH, 2011). Tiene gran importancia en la “catarsis emocional y social” (CAUSEVIC & LYNCH, 2011, p. 796)*; siendo a la vez el precursor de formas de turismo más económicas y desarrollistas (CAUSEVIC & LYNCH, 2011).

Las motivaciones de los turistas por visitar estos lugares en posconflicto es uno de los elementos de importancia para entender el fenómeno y sus causas. Según Causevic (2008), las personas que visitan estos lugares quieren realzar su conexión con la humanidad, de hecho “quieren aprender, escuchar, ver, ayudar, ampliar sus horizontes” (CAUSEVIC, 2008, p. 83). Para Iles (2011) las personas que visitan estos lugares buscan enfatizar con los espacios conmemorativos tales como campos de batalla o sitios de conflicto, que pueden llegar a ser lugares sagrados (citado por HARVEY LEMELIN, POWYS WHYTE, JOHANSEN, HIGGINS DESBIOLLES, WILSON & HEMMING, 2013).

Sin embargo, hay numerosas motivaciones, como las emociones y la nostalgia de los lugares (HELBERT, 1988; SINGH, 2004 CITADOS EN CAUSEVIC, 2008) o imaginarse los destinos en tiempos de guerra (CAUSEVIC, 2008); también están las personas que desean sentir la vida real de las comunidades, ser parte de ellas, hacer algo útil o descubrirse a sí mismos (MCNICOL, 2005, CITADO EN CAUSEVIC, 2008). Además, se encuentran aquellos visitantes que están interesadas en los atractivos y actividades del lugar, más no en sus pasados de guerra (MCENIFF, 1992, CITADO EN CAUSEVIC, 2008).

Estas motivaciones responden a los nuevos turistas, quienes reaccionan de manera diferente a los productos y actividades que ofrece el mercado hoy en día; según la caracterización del turista posmoderno realizada por Frochot y Batat (2013), ellos son responsable social y ambientalmente, son paradójicos, buscan experiencias con

emociones, sensaciones y simbolismos, son empoderados y co-productores de su propia experiencia (2013). Este tipo de turistas son los que necesitan los destinos en posconflicto, personas responsables y conscientes, que busquen experiencias inusuales (CAUSEVIC, 2008).

Entonces, tal como dice Lennon and Foley (2000) “el horror y la muerte se han establecido como mercancías a la venta a los turistas con un apetito por los elementos más oscuros de la historia de la humanidad” (citado en SIMIC, 2009, p. 286)*. Pero el turismo no debe ser simplemente una actividad de explotación de los pasados violentos, sino que debe ayudar a las comunidades a sanar y a patrimonializar el pasado. También hay otras formas de turismo que pueden contribuir a la paz, incluso, existen ofertas de turismo de reconciliación en diferentes partes del mundo (HIGGINS DESBIOLLES, 2003; BONILLA & CLARO, 2015). Este tipo de turismo busca atraer personas con necesidades de reconciliación, para que a través de la experiencia propia en procesos de posconflicto o por saberes ancestrales indígenas, los turistas puedan acceder a esta nueva forma de conocimiento y así, aplicarlo a sus vidas.

5 BREVE CONTEXTUALIZACIÓN DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA Y EN LA MACARENA, META.

El conflicto en Colombia ha existido desde la época prehispánica, continuada con la llegada de los españoles, seguido de la independencia liderada por Bolívar y Santander y sus consecuentes posiciones encontradas con respecto al centralismo y el federalismo; de las cuales fue labrándose un conflicto político que se intensificó en la Guerra de los Mil Días. Sin embargo, el conflicto y la violencia en Colombia se han escondido bajo una sombrilla política, cuando la esencia y problemática siempre ha sido la pobreza, la marginalidad, la desigualdad, la falta de oportunidades, la corrupción, etc. (GÓMEZ, 2002). Se habla de 220.000 muertes por el conflicto en Colombia, así como 5 a 7 millones de desplazados (BASSOLS, 2016).

En el siglo XX, se habla de tres etapas del conflicto con guerrillas en Colombia (PIZARRO, 2005; CITADO EN PINILLA PINILLA, 2009): la primera, entre 1948 y 1953 con el surgimiento de las guerrillas liberales (Cachiporros), refugiadas en los llanos orientales y quiénes se organizaron tras la persecución conservadora liderada por el expresidente Mariano Ospina Pérez a través de los Chulavitas y empoderados tras la muerte del caudillo Jorge Eliécer Gaitán; la segunda, entre 1955 y 1958, período en el cual se conformaron ideológicamente las guerrillas liberales con orientación socialista y comunista, como una forma alternativa de protesta ante la ausencia del Estado en algunos territorios, la persecución y la violencia, además de los problemas estructurales en el país; la tercera surge de la influencia de la Revolución Cubana en Colombia, entre 1962 y 1991, año en el cual se firma la nueva Constitución Política del país. De 1991 al 2016, se puede hablar de un conflicto principalmente entre grupos como las FARC - EP¹ y el ELN², así como otros de autodefensas, fortalecidos todos por el narcotráfico (PIZARRO, 2005; CITADO EN PINILLA PINILLA, 2009).

La Macarena, en el departamento del Meta, ha sido un territorio que ha sufrido la arremetida del conflicto armado. Sus primeros pobladores llegaron a mitad del Siglo XX, unos buscando oportunidades económicas y otros escapando de la violencia desatada en la época. Así, fueron llegando, entre otros, labriegos que formaron parte de las guerrillas liberales, tras la amnistía de Gustavo Rojas Pinilla en 1953, además de

¹ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo.

² Ejército de Liberación Nacional.

combatientes campesinos provenientes del Tolima hacia 1964, convirtiéndose la Macarena, con el tiempo, en un territorio estratégico para las FARC (EL ESPECTADOR, 2010). En las décadas del ochenta y el noventa, el narcotráfico se apoderó de la zona y los intereses de grupos guerrilleros, autodefensas y otros grupos al margen de la ley, arremetieron la violencia en la zona (según las entrevistas realizadas entre junio y septiembre de 2016).

Esto dio pie a la necesidad de una negociación de paz, que efectivamente se dio en el gobierno del entonces presidente Belisario Betancourt, quien, desde el inicio de su presidencia en 1982, buscó un acuerdo que llegó a consolidarse con los Pactos de la Uribe (Meta) en 1984 y un Diálogo Nacional, firmado en Corinto (Cauca). Sin embargo, este proceso fracasó ante la idea de llevar la lucha armada a las grandes ciudades y ante la oposición general de los militares y de diferentes sectores políticos y económicos en el país. El final de la tregua llegó en agosto de 1985 y desató el Holocausto del Palacio de Justicia en noviembre del mismo año (CENTRO DE MEMORIA, PAZ Y RECONCILIACIÓN, S.F.).

Tras el fracaso de los diálogos y ante el fortalecimiento de la lucha armada y el incremento del narcotráfico, se retomaron los esfuerzos de negociación de paz en el año de 1998, con un nuevo proceso de paz entre el Estado Colombiano y las FARC, durante el gobierno del presidente Andrés Pastrana, en el cual se declaró la Zona de Distensión, consistente en el despeje de los municipios de Mesetas, la Uribe, la Macarena, Vista Hermosa en el departamento del Meta y San Vicente del Caguán en el de Caquetá (PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 1998). Sin embargo, el proceso fracasó, se dio por terminado el diálogo y se ordenó la retoma del territorio (PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 2002). Este suceso desató una oleada de violencia por alrededor de un año y posteriormente, tras la militarización de la zona, se estabilizó la Macarena, se dio por terminado el conflicto armado y se redujo considerablemente la violencia. A partir de entonces, se puede decir que el municipio entró en un período de posconflicto (según las entrevistas realizadas entre junio y septiembre de 2016).

6 ANTECEDENTES DEL TURISMO EN LA MACARENA

El municipio de la Macarena se encuentra ubicado al sur de Bogotá, capital de Colombia, pasando por cerca de 300 kilómetros de páramos y selvas, con muy poca presencia de población. Según el SISBÉN (Sistema de Selección de Beneficiarios Para Programas Sociales), para el año 2016 había 3.548 hogares en el municipio y 10.845 habitantes, de los cuales, 43% están en el casco urbano. Es un municipio que vive principalmente de la ganadería aunque el turismo se ha ido consolidando como uno de los sectores más importantes y tal vez, el de más posibilidades hacia el futuro. Su principal atractivo es Caño Cristales, un río que nace en la Serranía de la Macarena y que recorre un camino de rocas de origen volcánico donde crece la *Macarenia Clavijera*, una planta que adorna de colores el río y que le da un toque de unicidad que motiva el desplazamiento de turistas a esta zona.

Desde 1920, el Páramo del Sumapaz fue paso obligado para llegar a la Macarena, convirtiéndose en un fortín de la lucha campesina y de izquierda en el país, aprovechando entre otras cosas, su ubicación, conectando a Bogotá con el Meta, a Caquetá con el Huila y a Tolima con Cundinamarca (VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 2002). Fue por esta ruta que llegaron los primeros colonos de diversas partes del país, huyendo de la violencia y aprovechando la profunda selva como refugio, convirtiéndose esta, tanto en paraíso terrenal como en un infierno, dadas las dificultades

que genera vivir allí, dada la exposición ante animales salvajes y enfermedades como la inclemencia misma del clima.

Se dice que cuando se instalaron las primeras familias de colonos hacia 1954, la actividad turística inició de la mano de Tomy Thompson, estadounidense, quien se encargaba de atraer compatriotas suyos a este lugar (BETANCOURT, s.f.). En los sesentas, llegaba con frecuencia la Fuerza Aérea para abastecerse, dinamizando la colonización y la economía. En aquella época, la caza era el principal sustento, a la vez que se iniciaba un tímido desarrollo agrícola y ganadero, que se fortalecería con el tiempo. También se empezaron a dar migraciones de personas del Tolima y otros departamentos, combatientes de guerrillas liberales (1949 - 1964) y de la recién creada guerrilla de las FARC (1964), quienes atravesaban el Páramo de Sumapaz o llegaban del sur del país, a establecerse sobre los márgenes del río Guayabero (EL ESPECTADOR, 2010).

Según Espinosa (2003), pueden distinguirse tres olas de colonización en la Macarena: a. La colonización de campesinos expulsados por la violencia hacia los márgenes del país en el periodo de 1953-1960; b. la colonización dirigida por el Estado Colombiano entre 1961-1970 y c. la ola de colonización producto de la bonanza y auge de la coca entre 1980-1984 (citado en MARÍN, 2015, p. 482).

De acuerdo con las entrevistas realizadas en el municipio de la Macarena que el primer acto de violencia en la región entre las FARC y la Fuerza Pública, fue un ataque a la estación de Policía en el año de 1975, desde entonces, la presencia del grupo guerrillero se hizo cada vez más fuerte hasta llegar a dominar la zona por años. En los ochentas, se dio la bonanza de la marihuana, después la de la coca, dejando en el municipio brotes de violencia y una población totalmente desconocida para los antiguos colonos. Entre los ochentas, noventas y parte de la primera década del siglo XXI (VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 2002), el corredor del Sumapaz y la Macarena, fue utilizado por la guerrilla de las FARC, principalmente, para transportar secuestrados hacia el sur del país, para cultivar y distribuir droga, etc.; mientras tanto, la población local se acostumbraba a vivir con esto y se mantenían y debilitaban las dinámicas económicas lícitas, principalmente lideradas por la ganadería, la agricultura y una creciente oleada de turistas (según las entrevistas realizadas entre junio y septiembre de 2016).

El turismo, desde inicios de la década de los noventas, fue una actividad importante en el municipio, motivado por el fotógrafo y ambientalista Andrés Hurtado García, quien promovió a Caño Cristales con imágenes bien logradas publicadas en libros y almanaques. Sin embargo, en el año de 1998, el entonces presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, inició un proceso de paz con las FARC, del cual surgió una Zona de Distensión, un territorio libre de Ejército y de control por parte del Estado (PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 1998); lo que, contrario a lo esperado por el gobierno, logró fortalecer militar, económica y políticamente al grupo insurgente, haciendo fracasar la negociación de paz que culminó en el año 2002 (PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 2002). Esta situación, terminó por estigmatizar el municipio y el turismo dejó de ser una alternativa viable.

Ante la retoma del territorio por parte del Estado, surgió el período más violento en la historia de la Macarena caracterizado por señalamientos de parte de la misma comunidad, deudas pendientes con las FARC, diferencias de intereses y de visiones políticas, etc.; que terminaron en matanzas con lista en mano por parte de las FARC, muertes por los constantes bombardeos de la Fuerza Pública y hostigamientos guerrilleros sobre el río Guayabero. El 2002 fue, tal vez, el peor año en décadas en la

Macarena en todos los niveles: muertes, estigmatización, pérdida de dinamismo comercial y flujos económicos, etc. La violencia se arreció en todo el departamento del Meta, donde se dio un escalonamiento del conflicto durante el gobierno del entonces presidente, Álvaro Uribe (ECHANDÍA & BECHARA, 2006), dada su Política de Seguridad Democrática (2002 - 2010); sin embargo, dado que la Macarena se consolidó como uno de los epicentros de la retoma militar, la seguridad mejoró, dejando el espacio para comenzar, nuevamente, la actividad turística en el municipio (según las entrevistas realizadas entre junio y septiembre de 2016).

Al culminar la transición de la Zona de Distensión, el turismo unió a la comunidad, pensando que sería la alternativa de desarrollo más importante y tal vez la única viable, dada la dificultad de acceder a zonas rurales para ejercer la ganadería o la agricultura. En ese entonces, se capacitaron 33 personas como guías turísticos y se creó Biomacarena, una asociación que se encargaría de la operación turística en el municipio, pero las dificultades eran muchas y no dio resultado; adicionalmente, la falta de reglamentación de la zona donde está localizado Caño Cristales, provocó el cierre de la principal zona de atracción turística en el año 2004. Esta etapa (2003 - 2004) dejó aprendizajes, una incipiente organización y la llegada de 217 turistas, de los cuales 17 eran extranjeros que se habían atrevido a llegar a esta zona (BONILLA, 2016). Si bien fue difícil, el sueño no paró allí y siguieron capacitándose y formándose para atender satisfactoriamente a los turistas.

A partir del 2007, inicia el período más importante de turismo en la región, gracias a la adopción del Plan de Manejo del Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena (PARQUES NACIONALES NATURALES DE COLOMBIA, 2007) con reglas claras para el desarrollo del turismo del área priorizada para el desarrollo turístico y el Distrito de Manejo Integrado de la Macarena, jurisdicción de la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Área de Manejo Especial la Macarena - Cormacarena, logrando así la consolidación del turismo. En el año 2009 el Municipio de la Macarena ya disponía de 2 establecimientos de alojamiento y hospedaje, 3 restaurantes, 10 guías de turismo y 3 agencias de viajes operadoras. Para el 2016, ya se incrementó el número de establecimientos de alojamiento y hospedaje a 20, de restaurantes a 12, de guías a 93 y de agencias de viajes operadoras a 18. Además, hay cerca de 600 familias vinculadas al proceso (QUEVEDO, MORENO, GARZÓN & CORMACARENA, 2016).

Es tal la importancia del municipio que se ha convertido en un modelo a seguir en Colombia, principalmente por su modelo de desarrollo comunitario y asociativo, siendo uno de los cuatro territorios pilotos para trabajar en el Programa de Turismo Comunitario, dentro de la estrategia de Turismo, Paz y Convivencia (MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO, 2016). Cabe destacar que, a partir de la muerte del comandante militar de las FARC en el 2010, alias el Mono Jojoy, la seguridad en las zonas rurales mejoró considerablemente, ampliando aún más las posibilidades de atracción turística (BEDOYA, 2010).

7 ANÁLISIS DEL TURISMO EN LA MACARENA

La información analizada aquí es fruto de las entrevistas realizadas a líderes gubernamentales, líderes del sector turístico y académico y a la comunidad local en general, con el fin de conocer sus opiniones y vivencias en el desarrollo de la actividad turística. Estas entrevistas fueron realizadas entre junio y septiembre del año 2016.

Desde la perspectiva del desarrollo, la comunidad local de la Macarena, principalmente en el casco urbano del municipio, considera el turismo como una

importante alternativa, al ser un dinamizador económico, llegando a favorecer el comercio municipal en general. La sostenibilidad tiene un importante significado para la comunidad local, siendo el principio bajo el cual se lleva a cabo la actividad. Esto ha permitido recuperar zonas deforestadas y quemadas por la ampliación de la frontera agrícola y ganadera. Otro factor beneficioso es la inclusión de numerosas familias en el proceso, permitiendo la activa participación de campesinos, mujeres y jóvenes dentro del sector turístico. Se ha convertido el turismo, en objeto de orgullo de parte de los habitantes y en un sueño para quedarse y / o para volver al territorio de parte de quienes han estado distantes.

Hablar de un medio social turístico en la Macarena, es hablar de un concepto dinámico, que ha evolucionado según los efectos de la violencia, del conflicto armado y del turismo mismo. Partiendo como momento cero la retoma del territorio por parte del Ejército Nacional en el año 2002, es posible evidenciar que el conflicto, en algunos casos, se ha quedado como nuevas formas de violencia horizontal, es decir, que se han generado nuevas formas de violencia entre las comunidades locales, como legado del conflicto armado de la zona (MARÍN, 2015), lo que, con el tiempo. Se puede concluir que entre el 2002 y el 2009 se ha dado una transición del medio social turístico, en el cual el discurso también se ha re-inventado (SALAZAR, 2006b); en donde el yo receptor ha madurado y el yo turista se ha tenido que adaptar a los cambios generados en el destino, acompañado de un decrecimiento del conflicto armado, lo que ha contribuido a sanar heridas de la comunidad.

En términos generales, hay un sentido de aceptación social del turismo en el casco urbano del municipio y en la vereda de la Cachivera, cruzando el río Guayabero, los dos lugares de mayor concentración de turistas en el municipio de la Macarena. La comunidad local receptora siente la posibilidad de expresar y mostrar la belleza natural y cultural del territorio con orgullo, enaltecándolo, sintiéndose parte activa y fundamental de este, generando en el turista un sentido de admiración y respeto que al final de la experiencia, se da a conocer al mundo exterior, por ejemplo, a través del “voz a voz”. De esta manera, según la visión inicial del profesor Treub con respecto al turismo y la paz en 1925, se puede considerar el turismo en la Macarena, trayendo sus palabras al día de hoy, como una poderosa herramienta para la paz, en la cual, ambas partes aprovechan la experiencia turística para comprenderse mutuamente, gracias al medio social turístico que se crea de manera transitoria en el territorio, dados los lineamientos básicos estipulados por las autoridades del destino turístico.

Teniendo la Macarena como centro de estudio, se puede decir que ha contribuido al desarrollo multidimensional en la medida en que ha fomentado la generación de capacidades y libertades entre los locales y ha contribuido a un crecimiento económico, aprovechando las mejores condiciones de seguridad que se han dado. Sin embargo, aún hay retos que falta resolver como, por ejemplo, el acceso a la salud o a una alimentación balanceada e incluso, a vivienda digna. Falta, también, la inclusión de familias en zonas rurales del municipio, sobre todo, tras la firma del Acuerdo de Paz entre el Estado de Colombia y la guerrilla de las FARC (GOBIERNO NACIONAL DE COLOMBIA, 2016). Es importante resaltar que el turismo en la Macarena tiene una estacionalidad marcada por las temporadas de lluvias y que el turismo es viable sólo durante seis meses al año; tiempo en el cual, se puede contemplar la *Macarenia Clavijera*, planta que adorna las aguas de Caño Cristales y de algunos otros afluentes de la zona, principal motivo de atracción de turistas al municipio.

La Macarena, como un territorio en posconflicto, se ha convertido en pocos años, en un tesoro para los colombianos y en una maravilla para turistas del mundo

entero que llegan para ver el llamado “río de los 7 colores” o el “río más bonito del mundo”. Este destino se ha convertido en una especie de mito vivo, al haber sido un territorio prohibido por tantos años, al estar comunicado únicamente por vía aérea y por las restricciones de acceso por motivos ambientales.

Además, la guerra mantuvo aislados diversos atractivos turísticos que ante la coyuntura del Acuerdo de Paz entre el Estado y las FARC, pueden ser abiertos al público. Por esta razón, y anticipándose a este hecho, se están haciendo planes para incorporarlos a la oferta turística y poder vender la Sierra de la Macarena como un todo, no solo Caño Cristales. Reuniendo todo tipo de atractivos: culturales como las tradiciones llaneras, los pictogramas y petroglifos, la historia de los antepasados indígenas, entre otros; o naturales como los ríos, las cascadas, las formaciones rocosas y la fauna y flora en general.

De igual forma, se tendrán atractivos más relacionados con el pasado de la guerra en el país, como lo es la historia de las FARC, su proceso de formación y la confrontación con el Estado. Por ejemplo, hay turistas que preguntan por el lugar donde fue abatido el Mono Jojoy, entre otros hechos de la violencia. Esto abre las puertas al desarrollo del turismo negro o turismo de guerra, no como principal motivación turística, pero sí son un atractivo adicional esperado por algunos turistas, como fue explicado anteriormente, hay turistas que van a los destinos debido a sus atractivos naturales y culturales sin importar sus pasados de violencia, pero también hay otros que viajan motivados precisamente por la historia de conflicto y guerra (CAUSEVIC, 2008).

Para la comunidad de la Macarena, este pasado de guerra ha sido difícil de afrontar y para los guías turísticos ha sido difícil de explicar. En un principio, al ser algo tan reciente, sencillamente se evadía o se contaba con recelo, e incluso con miedo al no saber quién podría ser el turista, un miembro de las FARC, del Gobierno, etc. Sin embargo, con el paso de los años, el discurso se ha enriquecido, las heridas han ido sanando y la tragedia ha ido quedando en el pasado, pero no en el olvido. Se ha transformado en testimonio de paz, en un acto de remembranza, en un discurso que los mismos guías de turismo han trabajado para ser objetivos y no acrecentar las diferencias; intentan contextualizar lo sucedido y contribuir, desde el turismo, a la desestigmatización de la tierra de la que hacen parte, a la tolerancia, el respeto, a la no repetición y a la paz.

Un importante paso que tendría que dar la comunidad de la Macarena, es crear memoria del conflicto y convertir esta memoria en parte del patrimonio, en parte de su historia. Es decir, convertir a la Macarena en un destino de turismo de memoria, que ayude a sanar las heridas del conflicto, siendo el turismo un catalizador en este proceso, tal como propone Causevic (2008) con el turismo fénix. El turismo podría ayudar también a comprender el pasado del territorio, para re-significar el conflicto armado y re-conocer el rol de cada ser humano (local o turista) en la búsqueda permanente de la paz.

La memoria, a diferencia de la historia, es dinámica y evoluciona en el tiempo (NORA, 1989) y permite comprender el presente sociocultural de una colectividad, así como facilitar la interpretación de la realidad de un pueblo. El municipio, está en un momento en el que ha pasado del dolor y la muerte, a un sentir nostálgico y más equilibrado de la realidad y podría convertirse en un modelo de turismo fénix, para posicionarse como un destino turístico responsable, social, cultural y ambientalmente, cargado de valor para el visitante, con posibilidades de ofrecer todo tipo de experiencias transformadoras y únicas para los turistas. Puede convertirse en un destino turístico de paz y reconciliación.

8 CONCLUSIONES

El turismo negro ha sido considerado como una actividad negativa en los territorios donde se desarrolla al utilizar y comercializar pasados de violencia, catástrofes y muertes; sin embargo, la manera como se maneja, la participación de la comunidad local, la interpretación de los hechos y las motivaciones de los turistas son determinantes en el papel que tiene la actividad. Estas características son las que determinan la tipología de turismo a desarrollar, puede ser turismo negro o turismo de memoria, la diferencia radica, precisamente en la manera cómo se realiza y el significado que tiene para la comunidad.

Puede ser simplemente un medio económico para la subsistencia, un medio político para promover una determinada corriente o puede ser una herramienta que ayude a la comunidad local a entender su pasado de violencia y a historizar sus memorias continuamente, al mismo tiempo que dan a los turistas una visión sobre los hechos con bases de respeto y buscando una comprensión de los hechos.

El turismo fénix, más que una tipología es el papel que debe cumplir el turismo, es una opción viable para aquellas comunidades que quieren recordar lo sucedido, construir memoria del conflicto, historizando el pasado, pero que al mismo tiempo quieren seguir adelante. El turismo es una alternativa viable, no solo como una opción de desarrollo económico, sino también como un camino para crear memoria y sanar las heridas causadas por las atrocidades cometidas en el pasado; siendo, a la vez, un destino responsable y consciente. La comunidad de la Macarena comenzó con la actividad turística como un medio de subsistencia, teniendo en cuenta la gran riqueza natural contenida en la Sierra de la Macarena, en especial Caño Cristales conocido por sus extraordinarios colores. Ahora, se dan cuenta que las posibilidades y oportunidades que trae la actividad turística van más allá de lo económico, tratando aspectos culturales, sociales y ambientales.

Es importante tener en cuenta que la mayoría de los turistas que visitan este destino, lo hacen por motivaciones diferentes a los conflictos vividos en años anteriores, básicamente la belleza natural de la zona es capaz de atraer la atención que necesita para potencializarlo como destino turístico a nivel nacional. Sin embargo, al estar en este lugar, los turistas tienen muchas preguntas sobre el pasado y sobre personajes reconocidos en el conflicto del país, es un interés que puede ayudar al entendimiento del conflicto tanto a nivel nacional como internacional y al respeto y entendimiento de los hechos sucedidos. Pero también, puede ayudar a la comunidad a crear memoria y a no ocultar y guardar aquellos recuerdos que hacen parte de un pasado de conflicto y sufrimiento.

Por lo tanto, el turismo debe ayudar al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes en aspectos que trascienden lo económico, todo depende de la manera como se planifique y se gestione el mismo, teniendo en cuenta la participación activa de la comunidad en estos procesos. El turista, como se dijo anteriormente, debe ser una persona consciente de su entorno y de las implicaciones de su visita en territorios que se recuperan de pasados de violencia; este turista va muy de la mano con las tendencias de turismo a nivel mundial, sin embargo, el respeto y la creación de conciencia son elementos que deben estar presentes en el turismo desarrollado en estos territorios.

NOTAS:

* Texto traducido por los autores.

REFERENCIAS

- BASSOLS, N. (2016). Branding and promoting a country amidst a long-term conflict: The case of Colombia. *Journal of destination marketing and management*. DOI: 10.1016/j.jdmm.2016.10.001
- BARRE, H. & JAFARI, J. (1997). Culture, Tourism, Development: Crucial Issues for the Twenty-First Century. *Annals of Tourism Research*, 24 (2), 474 – 476. DOI: 10.1016/S0160-7383(97)80023-0
- BEDOYA, J. (2010). *Hechos del 2010: Mono Jojoy es dado de Baja*. Periódico El Tiempo Versión Web. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8631582>
- BETANCOURT, J. (s.f.). Reseña Histórica de la Macarena. Sitio Web Oficial del municipio de la Macarena en Meta, Colombia. Recuperado de: http://www.lamacarena-meta.gov.co/informacion_general.shtml
- BLANCHARD, L. & HIGGINS-DESBIOLLES, F. (2013). A pedagogy of peace: The tourism potential. In Lynda-ann Blanchard, Freya Higgins-Desbiolles (Eds.), *Peace Through Tourism: Promoting human security through international citizenship*, (pp. 19-33). Abingdon, UK: Routledge.
- BONILLA, J. (2016). *¿Qué se habló en el conversatorio de turismo y posconflicto con líderes del municipio de la Macarena?* Blog de la Universidad Externado de Colombia. Recuperado de: <http://blog.uexternado.edu.co/que-se-hablo-en-el-conversatorio-de-turismo-y-posconflicto-con-lideres-del-municipio-de-la-macarena/>
- BONILLA, J. & CLARO, A., (2015). Diseño de productos turísticos en Guaviare. 1492.travel y CINDAP Guaviare en el marco del proyecto Innpulsa 2015.
- CAUSEVIC, S., & LYNCH, P. (2011). Phoenix tourism: Post-conflict tourism role. *Annals of Tourism Research*, 38(3), 780-800.
- CAUSEVIC, S. (2008). Post-conflict tourism development in Bosnia and Herzegovina: The concept of phoenix tourism (Doctoral dissertation, University of Strathclyde).
- CENTRO DE MEMORIA, PAZ Y RECONCILIACIÓN. (s.f.). Los Pactos de la Uribe FARC- EP (1984 y 1986) y Diálogo Nacional con el M19, EPL y ADO (1984). Recuperado de: <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/03/Los-Pactos-de-la-Uribe-FARC-EP-1984-y-1986-y-Diologo-Nacional-con-el-M19-EPL-y-ADO-1984.pdf>
- CRISTIANA, P. I. (2013). DARK TOURISM-A NICHE SEGMENT FOR THE ROMANIAN TOURISM. *Romanian Economic and Business Review*, 351.
- CROES, R. (2012). Assessing tourism development from Sen's capability approach. *Journal of travel research*, 51 (5) 542 – 554. DOI: 10.1177/0047287511431323
- CROES, R., & RIVERA, M. (2015). *Poverty alleviation through tourism development: a comprehensive and integrated approach*. Apple Academic Press.
- CROES, R., & RIVERA, M. (2016). Tourism's potential to benefit the poor: A social accounting matrix model applied to Ecuador. *Tourism Economics*, 1-20. DOI: 10.5367/te.2015.0495

- D'AMORE, L. J. (1988). Tourism: A Vital Force for Peace. *Futurist*, 22(3), 23-28. DOI: DOI:10.1016/0261-5177(88)90025-8
- D'AMORE, L. (2009). Peace through Tourism: The Birthing of a New Socio-Economic Order. *Journal of Business Ethics*, 559. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40605388>
- DRVENKAR, N., BANOŽIĆ, M., & ŽIVIĆ, D. (2015). Development of memorial tourism as a new concept-possibilities and restrictions. *Tourism and Hospitality Management*, 21(1), 63-77.
- ECHANDIA, C., & BECHARA, F. (2006). Conducta de la guerrilla durante el gobierno Uribe Vélez: de las lógicas de control territorial a las lógicas de control estratégico. *Análisis político*, 31-54. Recuperado de: http://fes-seguridadregional.org/images/stories/docs/4137-001_g.pdf
- EL ESPECTADOR. (2010). *La Maldición de la Macarena*. Diario el Espectador - Redacción Judicial. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/impreso/temadeldia/articuloimpreso-226206-maldicion-de-macarena>
- ERLL, A. (2010) A companion to cultural memory studies. Gruyter.
- FARMAKI, A. (2013), "Dark tourism revisited: a supply/demand conceptualisation", *International Journal of Culture, Tourism and Hospitality Research*, Vol. 7 Iss 3 pp. 281 - 292.
- FROCHOT, I., & BATAT, W. (2013). Marketing and designing the tourist experience. Goodfellow Publishers.
- GALTUNG, J. (1996). *Peace by peaceful means: peace and conflict, development and civilization*. Sage Publications Ltd. Norway.
- GOBIERNO NACIONAL DE COLOMBIA. (2016). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Recuperado de http://www.acuerdodepaz.gov.co/sites/all/themes/nexus/files/24_08_2016acuerdofinalfinalfinal-1472094587.pdf
- GÓMEZ, J.A. (2002). Turismo, conflicto armado y paz en Colombia: apostándole al futuro. *Turismo y Sociedad*, (1), 57 - 69.
- GÜELL, P., & LECHNER, N. (2006). Construcción social de las memorias en la transición chilena. *Elizabeth Jelin y Susana Kaufman: Subjetividad y figuras de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- HALL, M. (2007). Pro-poor tourism: do tourism exchanges benefit primarily the countries of the South? *Current Issues in Tourism* 10, (2-3), 111-117. Recuperado de: https://www.academia.edu/151709/Pro-poor_tourism_Do_tourism_exchanges_benefit_primarily_the_countries_of_the_South
- HARVEY LEMELIN, R., POWYS WHYTE, K., JOHANSEN, K., HIGGINS DESBIOLLES, F., WILSON, C., & HEMMING, S. (2013). Conflicts, battlefields, indigenous peoples and tourism: addressing dissonant heritage in warfare tourism in Australia and North America in the twenty-first century. *International Journal of Culture, Tourism and Hospitality Research*, 7(3), 257-271.

HIGGINS DESBIOLLES, F. (2003). Reconciliation tourism: tourism healing divided societies. *Tourism recreation research*, 28 (3). 35 – 44. Recuperado de: <http://www.trrworld.org/pdfs/19n15xvn3142p15hp12odz3943d10yx.pdf>

INTERNATIONAL INSTITUTE FOR PEACE THROUGH TOURISM (IIPT). *Amman declaration on peace through tourism*. Recuperado de: <http://www.iipt.org/globalsummit/ammandeclaration.html>

JIMÉNEZ, L.F. (1986). *Teoría Turística*. Universidad Externado de Colombia.

KRIPPENDORF, J. (1984). *The holiday makers – Understanding the impact of leisure and travel*. Heineman Professional Publishing Ltd. England, Oxford.

LE GOFF, J. (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona: Editorial Paidós.

LECHNER, N., & GÜELL, P. (2006). Construcción social de las memorias en la transición chilena. *Subjetividad y figuras de la memoria*, 17-46.

MARIN, K. (2015). Entre vecinos: retos de la justicia transicional a nivel local. El caso de la Macarena, Colombia. *El Ágora USB*, (15), 2. 479 - 494. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v15n2/v15n2a09.pdf>

MAX-NEEF, M. (2004). *Fundamentos de la transdisciplinariedad*. Universidad Austral de Chile. Recuperado de http://master.edgarmorin.com/file.php/14/Max_Neef_Fundamentos_transdisciplinaridad.pdf.

MCDOWELL, S. (2008). Selling conflict heritage through tourism in peacetime Northern Ireland: transforming conflict or exacerbating difference?. *International Journal of Heritage Studies*, 14(5), 405-421.

MENDOZA ,J. (2008). “El pasado en disputa: Historia y memoria como marcos de la enseñanza”. Notas: *Boletín electrónico de investigación de la comunidad Oxa- queña de Psicología*, 1:155-171.

MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO. (2016). *Turismo, Paz y Convivencia*. Página Web - Promoción y Análisis. Recuperado de: <http://www.mincit.gov.co/minturismo/publicaciones.php?id=34045>

MORIN, E. (2002). *Los desafíos éticos del desarrollo*. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/147892606/Morin-Edgar-Etica-Y-Globalizacion-pdf>

NORA, P. (1989) “Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire ”. *Representations*, Special Issue: Memory and Counter-Memory. No. 26 (Spring) , pp. 7-24.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). (1992). *An Agenda for Peace: Preventive Diplomacy, Peacemaking and Peacekeeping*. Report of the Secretary-General Recuperado de: <http://www.un-documents.net/a47-277.htm>

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (OMT). (1980). Declaración De Manila Sobre El Turismo Mundial. *Conferencia Mundial Del Turismo Reunida En Manila (Filipinas)*, 7–13.

- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (OMT). (1985). *Tourism Bill of rights and tourist code*. Asamblea General. Sexta sesión ordinaria. Recuperado de: http://www.aitr.org/wp-content/uploads/2014/04/omt_sofia1985.pdf
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (OMT). (1999). *Código Ético Mundial para el Turismo*. Recuperado de: <http://ethics.unwto.org/es/content/codigo-etico-mundial-para-el-turismo>
- PARQUES NACIONALES NATURALES DE COLOMBIA (PNN). (2007). Resolución número 037 de 2007 por medio de la cual se adopta el plan de manejo del Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena. Recuperado de: <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/normatividad/marco-normativo-areas-protegidas/parque-nacional-natural-la-macarena/>
- PINILLA PINILLA, L. (2009). *Guillermo León Valencia Muñoz: el Presidente de la Paz* (Vol. I). Bogotá D.C.: Escuela Superior de Administración Pública.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. (1998). Resolución Número 85 del 14 de octubre de 1998 "Por la cual se declara la iniciación de un proceso de paz, se reconoce el carácter político de una organización armada y se señala una zona de distensión".
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. (2002). Resolución Ejecutiva 32 del 20 de febrero de 2002 "Por la cual se da terminación a una zona de distensión".
- QUEVEDO, H., MORENO, R., GARZÓN, H., COMACARENA. (2016). *Crecimiento del sector turístico en el municipio de la Macarena Meta* [documento word].
- REARDON, B. (1999). *Peace education: a review and projection*. Malmo University. Sweden.
- REES, S. (2003). *Passion for peace: exercising power creatively*. UNSW Press. Australia.
- RETTBERG, A. (2003). Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el posconflicto. *Revista de Estudios Sociales*, (15), pp. 15 - 28. Recuperado de: <https://res.uniandes.edu.co/view.php/471/index.php?id=471>
- REYES, M. (2015). Construcción de políticas de memoria desde la vida cotidiana. *Psicologia & Sociedade*, 27(2), 341-350.
- RIVERA, L. A. (2008). Managing "spoiled" national identity: War, tourism, and memory in Croatia. *American Sociological Review*, 73, (4), 613-634.
- ROZO, E. & GARAVITO, L. (2014). Tourism in Colombia. En Eduardo Fayos-solà , Maria D. Alvarez, Chris Cooper (eds.). *Tourism as an Instrument for Development: A Theoretical and Practical Study. Bridging Tourism Theory and Practice*, Volume 5 Emerald Group Publishing Limited, 211 - 226. DOI 10.1108/S2042-144320140000005027
- RUEDA, J. (2013). "Memoria histórica razonada". Una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno colombiano. *Historelo*, 5 (10), 15.
- SAHLI, M. & NOWAK, J. (2007). Does inbound tourism benefit developing countries? A trade theoretic approach. *Journal of Travel Research* 45, 426-434. DOI: 10.1177/0047287506295948

- SALAZAR, N. (2006a). Building a 'Culture of Peace' through Tourism: Reflexive and analytical notes and queries. *Universitas Humanística*, (62), 319. Recuperado de: http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/universitas/62/salazar.pdf
- SALAZAR, N. (2006b). Touristifying Tanzania: Local Guides, Global Discourse. *Annals of tourism research*, (33), 3. 833 – 852. DOI: 10.1016/j.annals.2006.03.017
- SANCHO, A. (Coord.). (1998). *Introducción al Turismo*. Organización Mundial del Turismo – OMT. Recuperado de: <http://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284402694>
- SCHEYVENS, R. & MOMSEN, J. (2008). Tourism and poverty reduction: issues for small island states. *Tourism Geographies: An International Journal of Tourism Space, Place and Environment*, 10(1), 22–41. DOI: 10.1080/14616680701825115
- SELMİ, N., TUR, C., & DORNIER, R. (2012). To what extent may sites of death be tourism destinations? The cases of Hiroshima in Japan and Struthof in France. *Asian Business & Management*, 11(3), 311-328.
- SEN, A. (1990). *Development as Capability Expansion*. In Human Development and the International Development Strategy for the 1990s, edited by Keith Griffin and John Knight. London: McMillan, 41-58.
- SEN, A. (1999). *Development as Freedom*. New York: Anchor Books.
- SEN, A. (2000). A Decade of Human Development. *Journal of Human Development*, 1 (1): 17-23. Recuperado de: <http://basesbiblioteca.uexternado.edu.co:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eoh&AN=0859164&lang=es&site=eds-live>
- SIMIC, O. (2009). Remembering, visiting and placing the dead: Law, authority and genocide in Srebrenica. *Law Text Culture*, 13, 273.
- TURNER, L. & ASH, J. (1975). *The golden hordes: international tourism and the pleasure of periphery*. England.
- UNITED NATIONS. (1978). *Declaration on the Preparation of Societies for Life in Peace*. Recuperado de: <http://www.un-documents.net/a33r73.htm>
- UNESCO. (2000). *Manifiesto 2000: Para una cultura de paz y no violencia*. Recuperado de: <http://www3.unesco.org/manifiesto2000/pdf/espagnol.pdf>
- UNIVERSIDAD DEL ROSARIO. (s.f.). *Posconflicto*. Recuperado de <http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/jurisprudencia-reconciliacion/ur/Postconflicto/>
- VANEGAS, M. & CROES, R. (2007). *Tourism , Economic Expansion and Poverty in Nicaragua: Investigating Cointegration and Causal Relations*. Staff paper series. Departament of Applied Economics University of Minessota. Recuperado de: <http://purl.umn.edu/7306>
- VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. (2002). *Panorama actual de la región del Sumapaz*. Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. Recuperado de: http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/04_03_regiones/sumapaz/sumapaz.pdf

VOLCIC, Z., ERJAVEC, K., & PEAK, M. (2014). Branding Post-War Sarajevo: Journalism, memories, and dark tourism. *Journalism Studies*, 15(6), 726-742.

WINSTEINER, W. & WOHLMUTHER, C. (2013). Peace Sensitive Tourism: How Tourism Can Contribute to Peace. En Centre for Peace Research and Peace Education of the Klagenfurt University / Austria in cooperation with the World Tourism Organization (UNWTO). *International Handbook on Tourism and Peace*, 31 – 61. Klagenfurt/Celovec, Austria. Disponible en: <http://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9783854357131>.

Tourism and posconflict in the municipality of la Macarena, Meta – Colombia

Abstracts

The article aims to analyze the contribution of tourism to peace, to the development of the territory in a post-conflict situation, and the construction of memory of conflict in territories with a history of violence and war. According to this, Colombia is used as reference; the armed conflict evolution is briefly explained, making emphasis in la Macarena (Meta), a region that has experienced intense violence at different times in history and where tourism has become an important development generator; this is because of the natural richness of the place, especially Caño Cristales, known as the "river of the seven colors". As final step, this article seeks to establish the tourism ideal role in a destination with a post-conflict context. Based on a concept-theoretical basis of black tourism and phoenix tourism; the article aims to analyze the role played by tourism as an aid to the conflict memory building process, as well as a catalyst in the process of mourning in the community.

Keywords: Post-conflict; Dark Tourism; Memory Tourism; Phoenix Tourism; La Macarena.

Artigo recebido em 31/12/2016. Aceito para publicação em 21/03/2017.